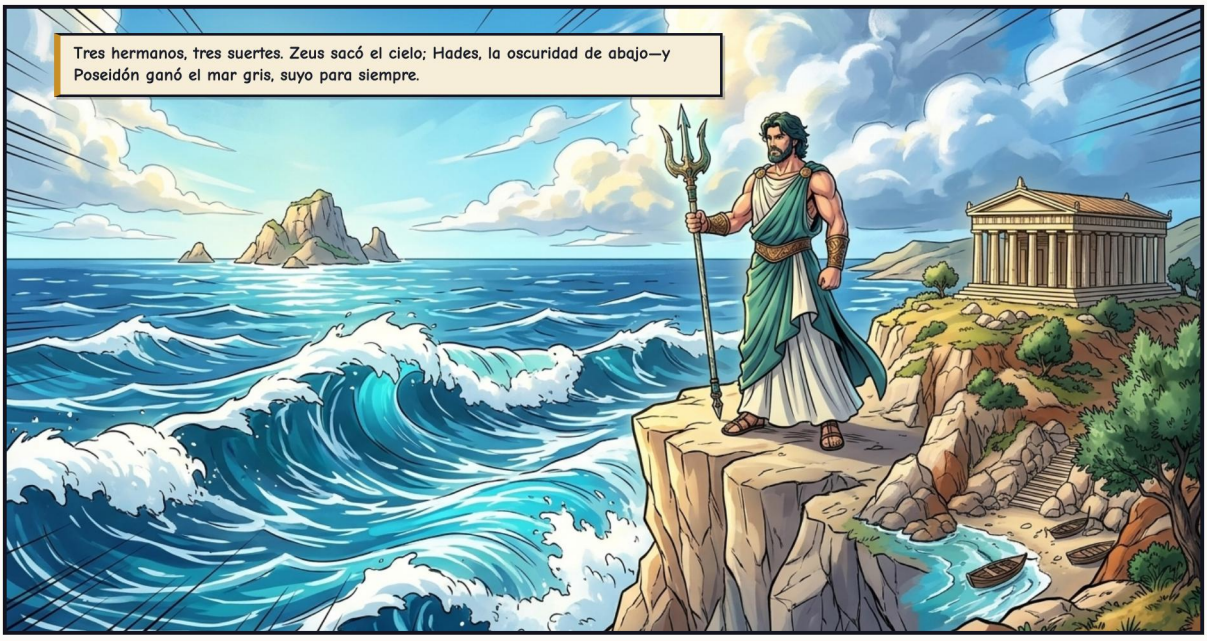

POSEIDÓN
Libro II · Señor de las Profundidades

ACTO I — EL HORIZONTE SALVAJE



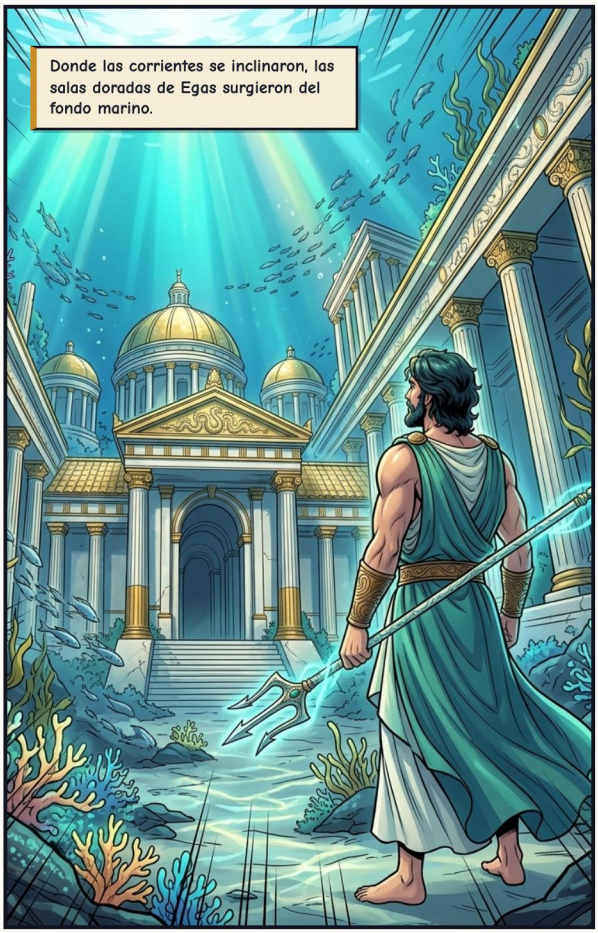









¡¡BUUUM!!

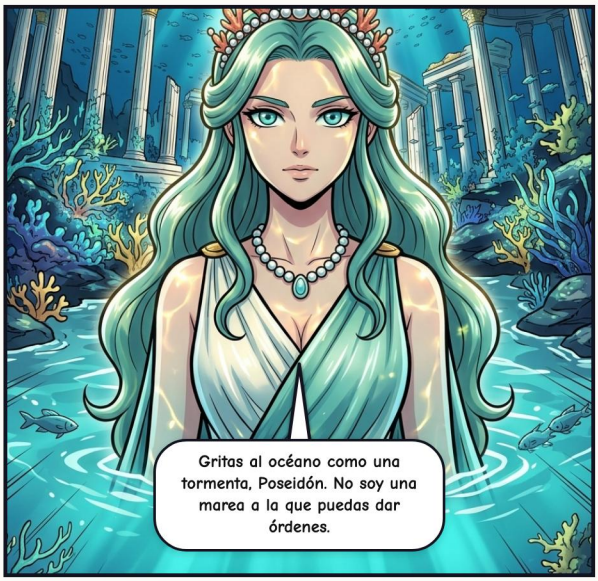

Donde las corrientes se inclinaron, las salas doradas de Egas surgieron del fondo marino.

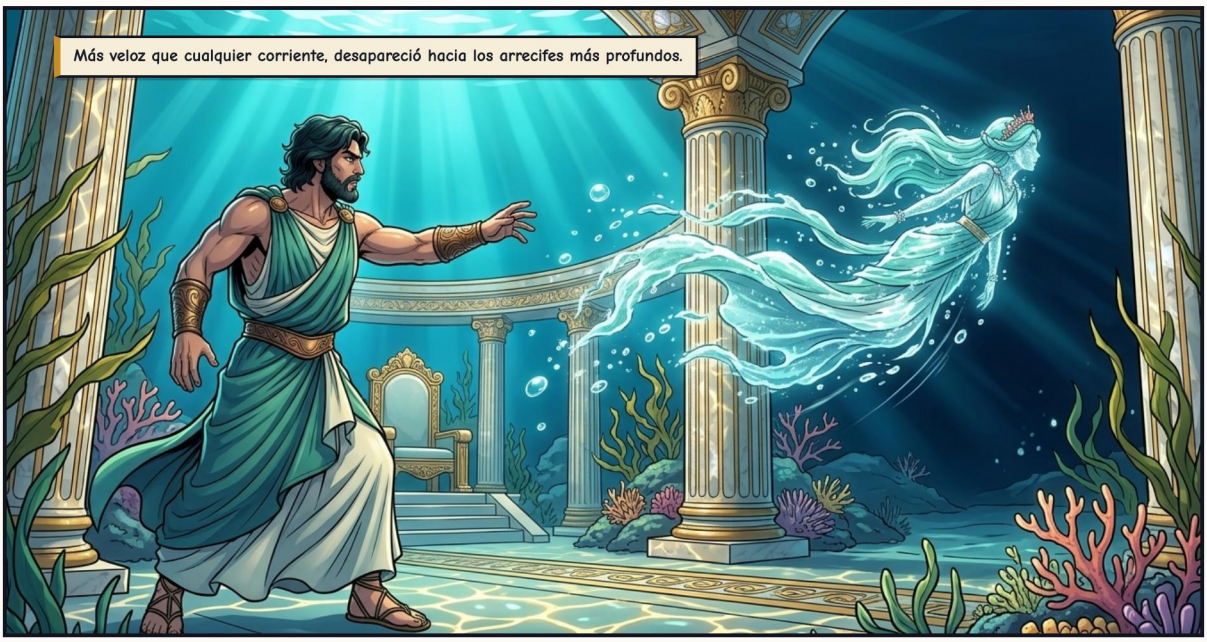

Un palacio de perla y oro... pero incluso el océano parece silencioso a solas.

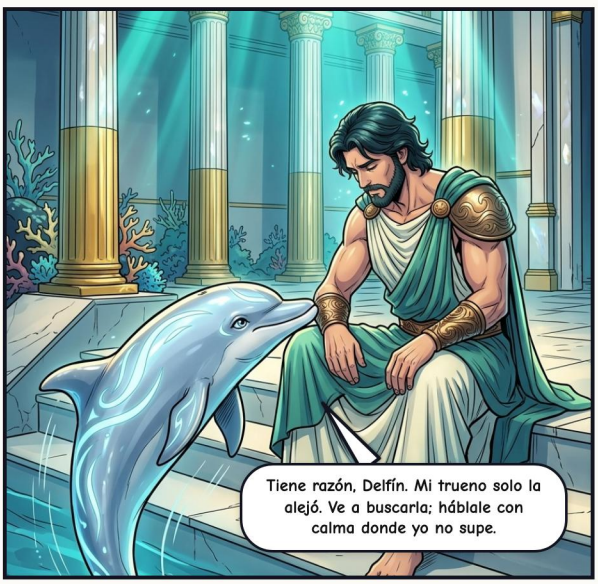

Hasta que vio a Anfitrite, la hija mayor del Viejo del Mar.

ACTO II — LA REINA DE LA MAREA












En lo hondo de las fosas occidentales, Delfín la encontró: no con fuerza, sino con paciencia.


¿Un dios de las tormentas que sabe bajar la voz? Quizá Egas merezca una segunda oportunidad.

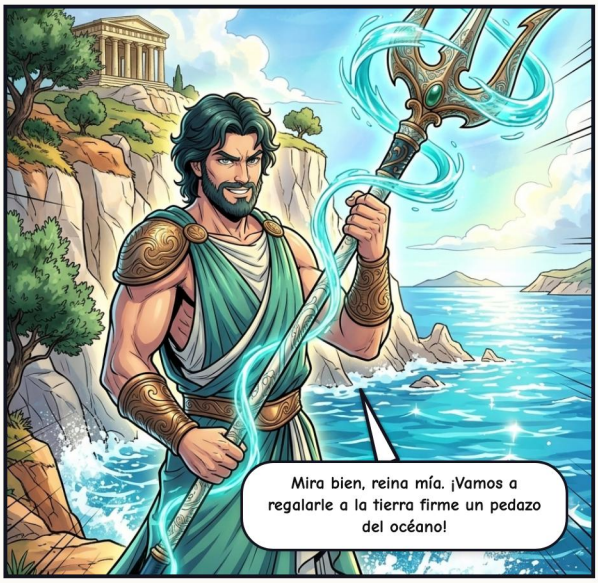

No bajo mi corona, Anfitrite. A mi lado, como Reina de todos los mares.


En gratitud, Poseidón puso la imagen del delfín entre las estrellas, donde los marineros aún siguen su luz.

ACTO III — NACIDO DE LA ESPUMA



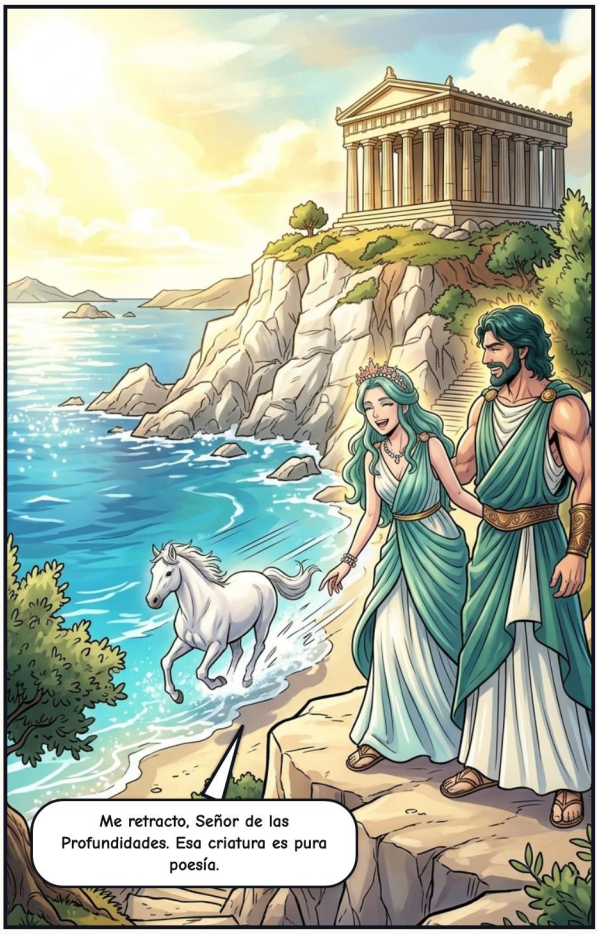









Veloz como el viento, indómito como la marea: los mortales conocerían siempre al caballo como el don de Poseidón.


Me retracto, Señor de las Profundidades. Esa criatura es pura poesía.


Pero la paz en las olas rara vez dura cuando el Olimpo llama.


¿Una nueva ciudad mortal en la costa del Ática que busca un dios patrón? ¡Esa joya pertenece al mar!

ACTO IV — LA CIUDAD EN LA COLINA

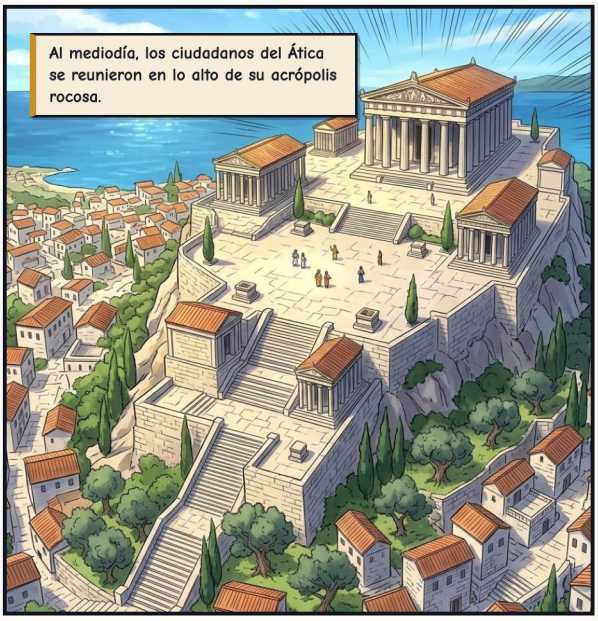


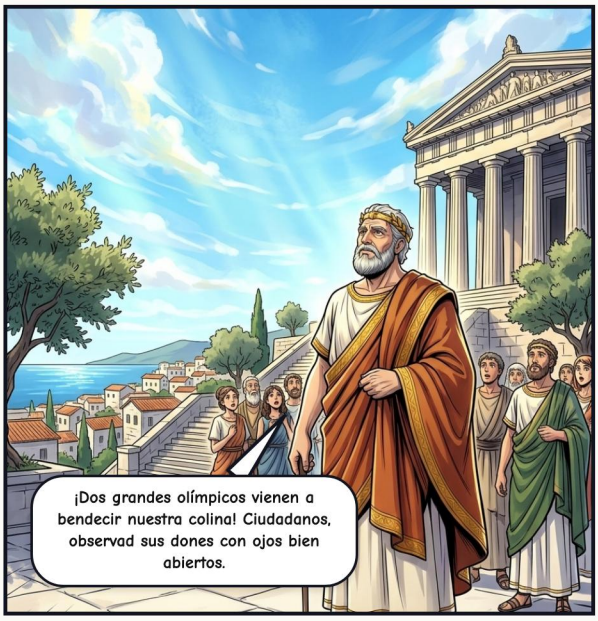


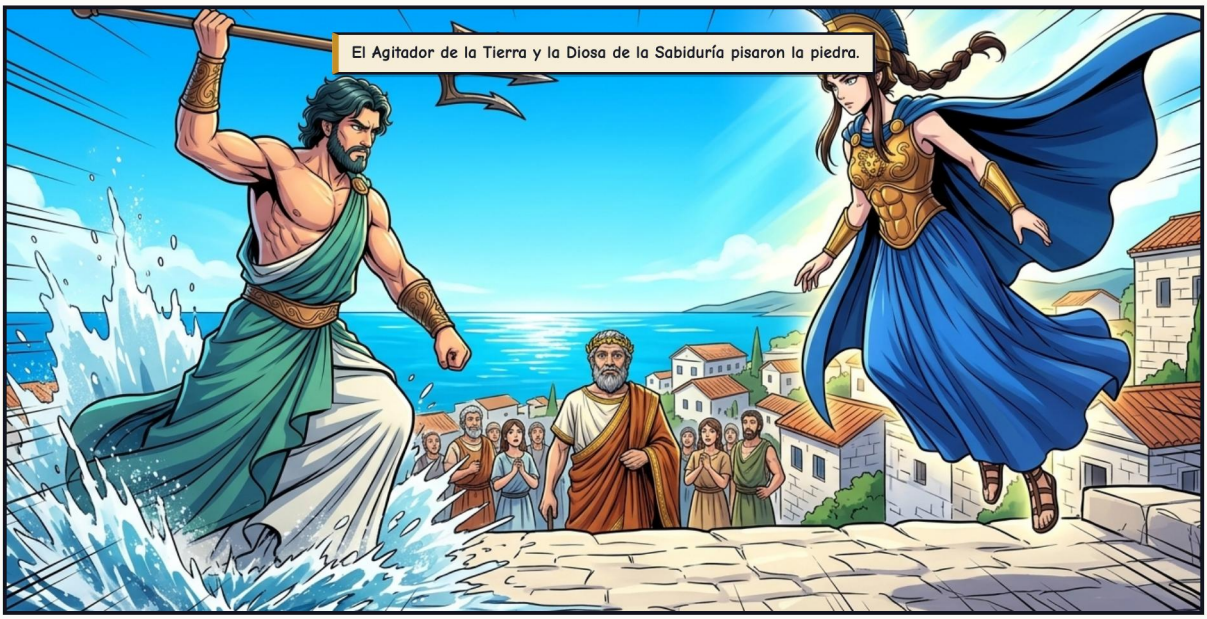







Al mediodía, los ciudadanos del Ática se reunieron en lo alto de su acrópolis rocosa.


¡Dos grandes olímpicos vienen a bendecir nuestra colina! Ciudadanos, observad sus dones con ojos bien abiertos.


El Agitador de la Tierra y la Diosa de la Sabiduría pisaron la piedra.


La edad antes que la juventud, tío. Muestra a nuestros anfitriones qué puede ofrecer el océano.


¡Con mucho gusto! ¡Apartaos, mortales: sentid el poder de las profundidades!


¡¡GRAA-BUUUM!!


De la piedra seca de la montaña, un manantial impetuoso brotó bajo el sol mediterráneo.
¡Un manantial vivo en vuestra roca seca! ¡Con mi bendición, vuestras naves dominarán cada ola y cada ruta comercial!
La multitud vitoreó… hasta que el rey Cécrope probó el agua.
¡Puaj… es agua salada! ¡Salmuera amarga del mar! ¡Nuestro pueblo no puede beber esto en una colina seca!
Bueno… ¡claro que es salada! ¡Soy el Dios del Mar, no una ninfa de río! ¡Es un símbolo de poder naval!
El poder sin sustento mata de hambre a una ciudad. Permitidme ofreceros algo que perdure.


BRIIILLO...


En silencio, sin un solo temblor, el primer olivo sagrado echó raíces.


Sombra contra el sol de verano. Madera para vuestras casas. Fruto para vuestros hijos y aceite para alumbrar las noches.


¡Alimento, luz, comercio y paz... todo en un solo árbol! Hombres y mujeres de la colina: ¡alzad las manos y elegid!


¿Están eligiendo una rama por encima del poder del océano...?


Todos los hombres votaron por el mar. Todas las mujeres votaron por el olivo. Las mujeres eran una más.
¡LA CIUDAD ELIGE LA SABIDURÍA! ¡DESDE HOY, SOMOS ATENAS!

ACTO V – LA IRA DEL AGITADOR






















¡¡RUUUAAAAR!!
La furia se encontró con la estrategia al borde del acantilado.


Anega sus costas, Poseidón, y confirmarás su miedo. Perdónalos, y mira lo que construirán para ti.

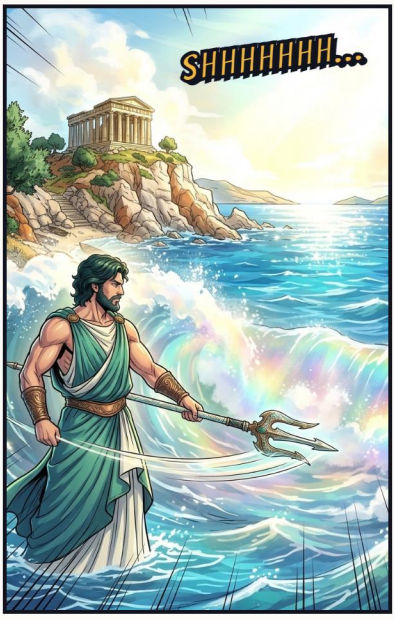

Habla claro, Atenea. ¿Por qué habría el mar de perdonar a una ciudad que eligió el olivo?


Mi olivo los alimenta en tierra, pero su destino está en tus olas. Sus mayores flotas navegarán bajo tu bendición.


Y en Sunión, el cabo más alto del Ática, alzarán más altas las columnas de tu templo: para ti, antes que nadie.


Durante un latido sin aliento, todo el Egeo quedó en vilo.

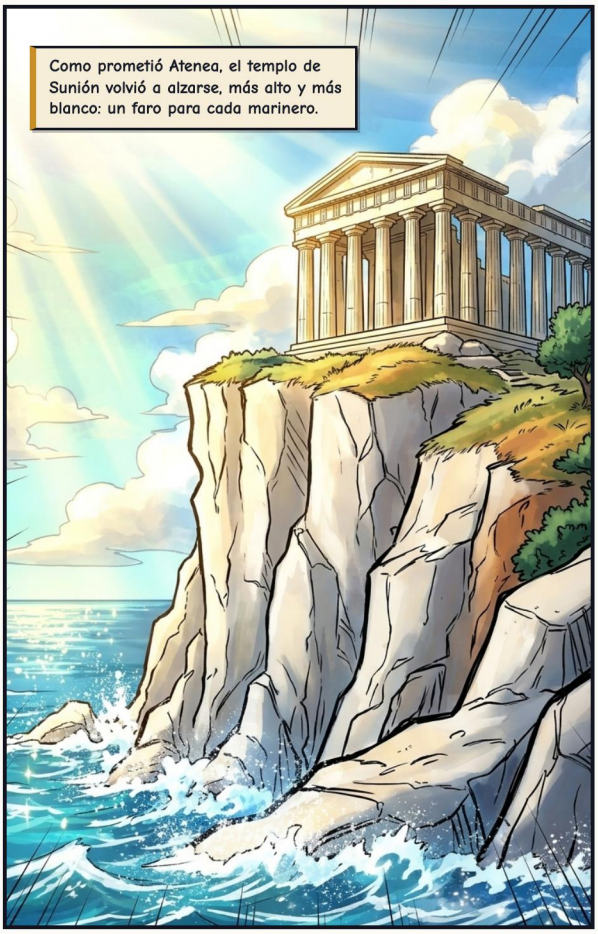

¡Ja! De verdad que eres hija de Zeus: afilada como un arrecife.


SHHHHHH...


Quédate tu colina, ojos de lechuza. Solo asegúrate de que sus capitanes nunca olviden qué agua los sostiene.

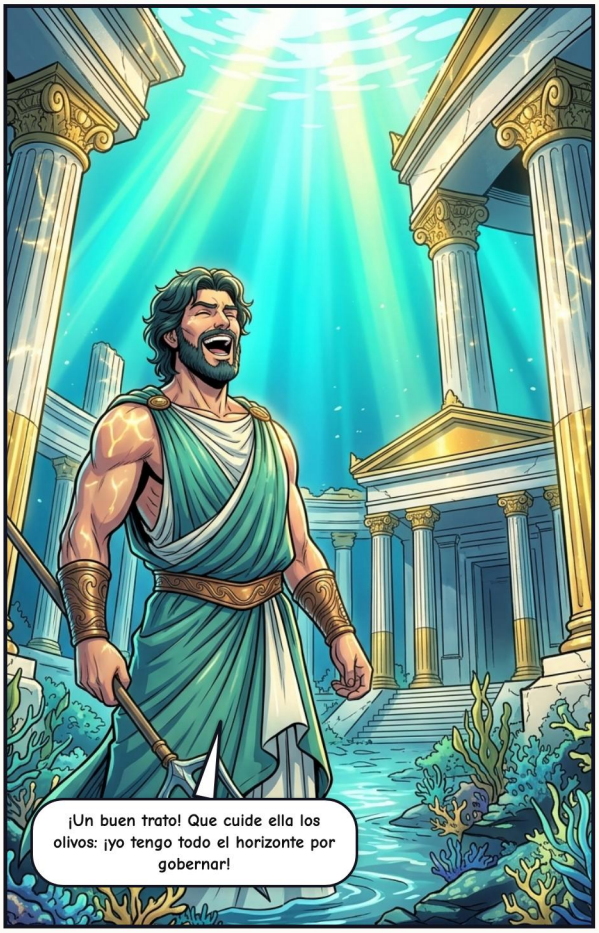

Lo recordarán, Señor de las Profundidades. Cada travesía comenzará con tu nombre.


Pero el primer filo de la ola ya se había llevado la llanura Triasia.
Dicen algunos que los hombres de Atenas, para calmar el mar, quitaron el voto a las mujeres que eligieron el olivo.


Como prometió Atenea, el templo de Sunión volvió a alzarse, más alto y más blanco: un faro para cada marinero.

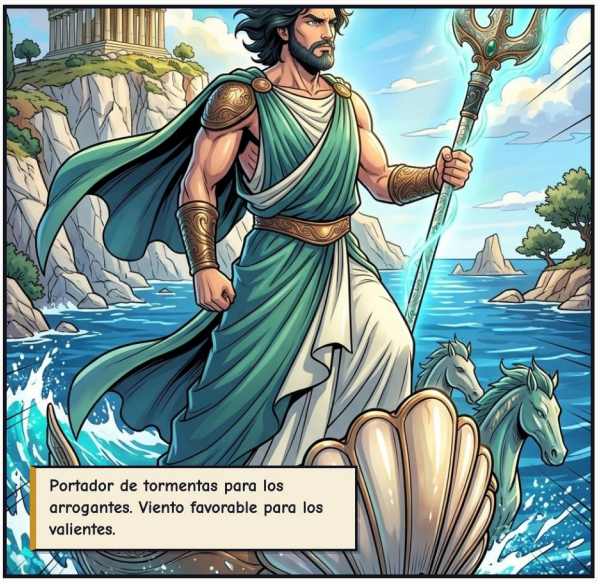

Y por todo el Egeo, las quillas atenienses surcaban las olas: sabias en tierra, intrépidas en el mar.


¿Así que nuestra astuta sobrina ganó la colina… y aun así te entregó toda la flota?


¡Un buen trato! Que cuide ella los olivos: ¡yo tengo todo el horizonte por gobernar!

ACTO VI — EL MAR RECUERDA







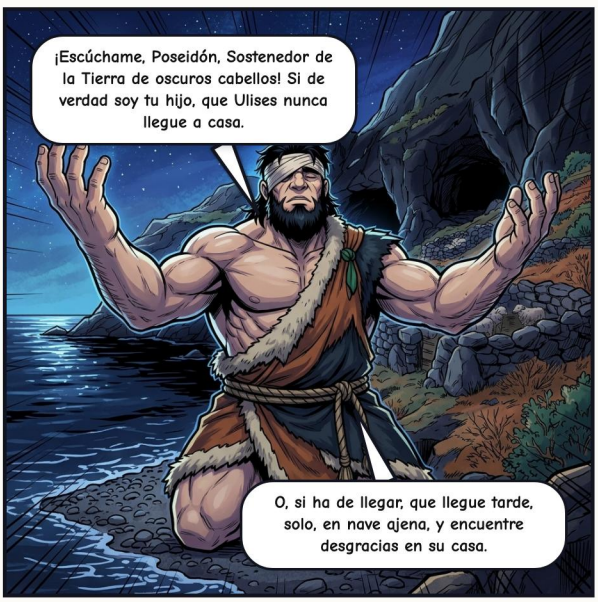





Ulises de Ítaca había cegado al cíclope Polifemo—hijo de Poseidón—para escapar de su cueva.


¡CÍCLOPE! SI ALGUIEN TE PREGUNTA QUIÉN TE QUITÓ EL OJO, ¡FUE ULISES, SAQUEADOR DE CIUDADES, HIJO DE LAERTES, DE ÍTACA!
Un marinero: «¡Calla! ¡Oirá dónde estamos!»


¡GRA-BUUUM!


¡Escúchame, Poseidón, Sostenedor de la Tierra de oscuros cabellos! Si de verdad soy tu hijo, que Ulises nunca llegue a casa.
O, si ha de llegar, que llegue tarde, solo, en nave ajena, y encuentre desgracias en su casa.

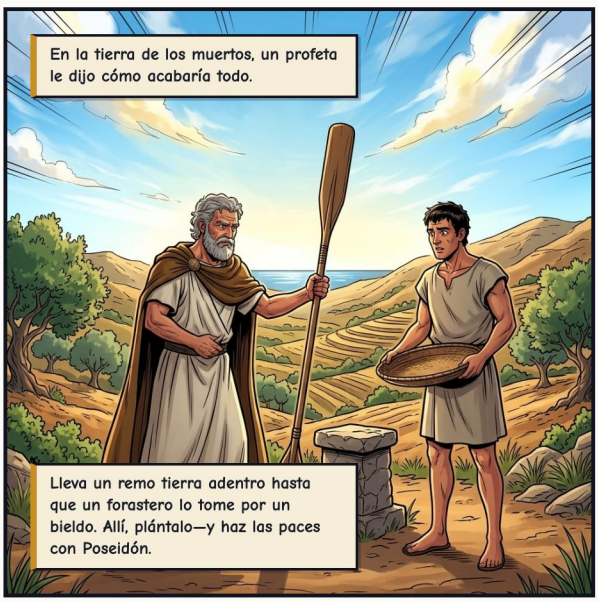

Y el dios de oscuros cabellos lo oyó.

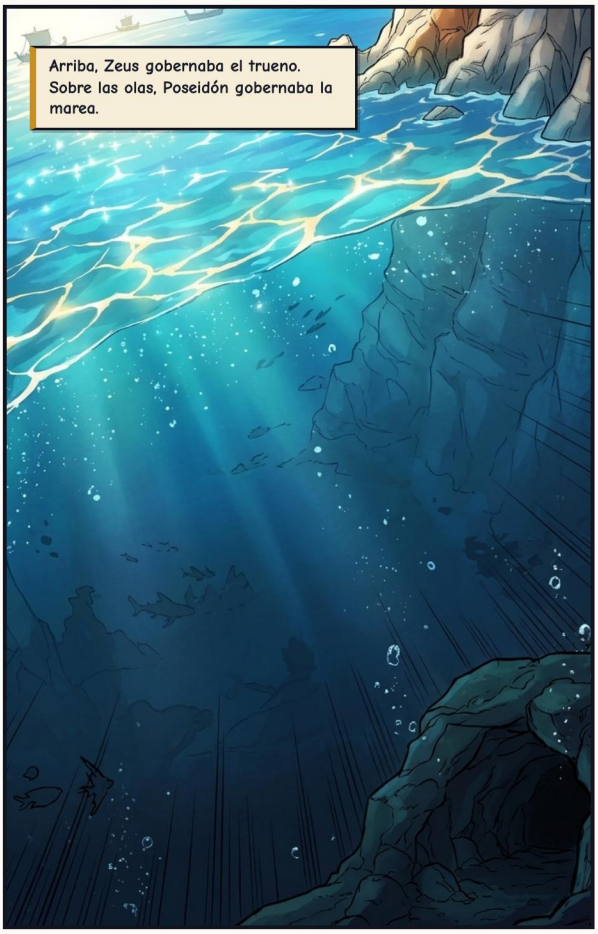

Años después, perdidas todas sus naves y su tripulación...
Así que los dioses cambiaron de idea mientras yo no estaba. Ya casi está en casa. Todavía no.

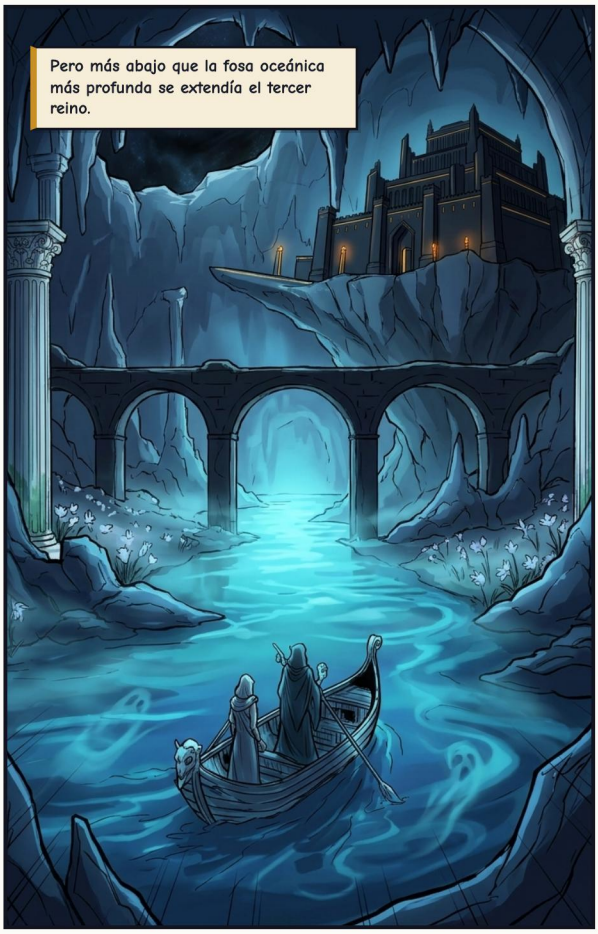

¡CRRRAC!


Atenea ató los vientos. Pero no le tocaba a ella poner fin al rencor del mar.




En la tierra de los muertos, un profeta le dijo cómo acabaría todo.
Lleva un remo tierra adentro hasta que un forastero lo tome por un bieldo. Allí, plántalo—y haz las paces con Poseidón.


Arriba, Zeus gobernaba el trueno.
Sobre las olas, Poseidón gobernaba la marea.


Pero más abajo que la fosa oceánica más profunda se extendía el tercer reino.


Que mis hermanos se queden la luz. Alguien debe mantener el equilibrio aquí abajo.


Un reino de poder silencioso… y un trono que espera su historia.


El mar recuerda cada juramento… y cada marinero que osa desafiar el horizonte.
Fin del Libro II · En el próximo libro: Hades, El Trono de las Sombras

COLOFÓN

Poseidón: Señor de las Profundidades

Dioses del Olimpo: Mitología Griega

FUENTES CLÁSICAS

Apolodoro (Biblioteca 1.2, 3.14); Homero (Ilíada 13, 15; Odisea 1, 5, 9, 11); Higino (Astronomía 2.17); Varrón citado por san Agustín (La ciudad de Dios 18.9); Virgilio (Geórgicas 1); Heródoto 8.55; Pausanias 1.26. La doma del mar, el caballo nacido de la espuma, el pacto de Atenea en Sunión y la familia de pescadores son creación de la serie.

Relato adaptado libremente a partir de las fuentes clásicas de la mitología grecorromana, en dominio público.

EDICIÓN E ILUSTRACIONES

Adaptación, curaduría y edición: Guillem Cantallops Ramis. La adaptación al cómic y las ilustraciones se han creado con inteligencia artificial; no se reclama derecho de autor sobre las imágenes generadas automáticamente.

LICENCIA

La edición, los textos adaptados y las traducciones se comparten bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0 (Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual).

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

OBRA EN CURSO Y COMENTARIOS

Este cómic forma parte de una colección en revisión. Si encuentras algún error o quieres enviar comentarios, escríbenos indicando la versión de abajo.

https://olimp.talaiot.net · olimp@talaiot.net

Versión 1 · 2026-11-26

02-poseidon_es.pdf